En nombre de los artistas venezolanos representados en esta Bienal de Artes Visuales, y en nombre también del Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, doy en primer lugar la más calurosa bienvenida a los asistentes a la reunión del 17 Congreso Extraordinario/26 Asamblea General de la Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA).

Hay algo que quiero subrayar delente de nuestros ilustres visitantes: la presencia aquí hoy del Presidente de la República Luis Herrora Campins no es una deferencia especial hacia ustedes, lo cual desde luego ustedes merecen. Pero es que se trata de algo habitual, de algo a lo que estamos acostumbrados. El Presidente Herrora ha estado presente en cada una de las inauguraciones de exposiciones en éste y otros museos a través de su quinquenio. Y de igual manera ha apoyado con su presencia una multitud de otros eventos culturales, especialmente frequente.

Por decisión y con apo, o suyos, durante este año bicentenario del natalicio del Libertador Simón Bolívar, el apoyo del Presidente Herrera a la cultura es un aspecto indáscutido de su gobierno.

La coincidencia de esta Bienal de Artes Visuales con el bicentenario del Libertador, sería una ranón su iciente para que los artistas venezolanos se hayan esforzado en rendir su óptimo esfuerzo en la creación de las obras con que participan en este evento. Pero adicionalmente tenemos la coincidencia de la Bienal con la presencia de los ilustres críticos visitantes, prevista desde hace mucho meses. Ante este doble estímulo, debemos presumir que la Bienal correspondiente a este año 1983 ofrece una muestra especialmente représentativa del estado actual de las artes visuales en Venezuela. Nuestros visitantes encontrarén, junto con una dosis de especifidad venezolano que ellos, mejor que nadie, podrén detectar (y, espero, comunicarnos en los escritos donde seguramente consignarán sus impresiones sobre lo que aquí habrán visto), que nuestros artistas responden, en su conjunto, a las tendencias actuales del arte universal. Con esfuerzo, y en muchos casos con sacrificio, han logrado la formación y la información necesarias para no convertirse en descubridores de lo ya sabido; y cuando han dado la espalda a las corrientes internacionales dominantes, lo han hecho con deliberación y no por aislamiento o ignorancia,

La presente exposición ha sido organizada por la Comisión Nacional de Artes Visuales del Consejo Nacional de la Cultura, la cual merece que sobre ella se digan algunas breves pelabras: fue ideada y designada por el Presidente del Consejo Nacional de la Cultura, José Luis Alvarenga, quien la preside, y la integran los directores de los museos y otras instituciones dedicadas a la difusión de las artes visuales, el Presidente de la Asociación Venezolana de Artistas Plásticos, y desde luego el Presidente del Capítulo Venezolano de la Asociación Internacional. de Críticos de Arte. En el seno de la Comisión se tratan en forma abierta y provechosa los proyectos y los problemas de nuestro sector de la actividad cultural, lo cual ha resultado en una poco usual coordinación, no compulsiva, de los esfuerzos de las distintas instituciones museísticas. En nuestra opinión, constituye, por lo mismo, un ejemplo de equilibrio entre la planificación y la libertad que bien podría servir de modelo a muchos otros sectores, culturales o no.

Además de la Bienal, el Museo de Arte Contemporáneo alberga una exposición de maestros de la pintura venezolana anterior (N.del e.: por inconvenientes de última hora, fue suspendida para otra fecha), que servirá de marco referencial a la Bienal misma. En esa muestra están visibles cuáles han sido las raíces venezolanas de la pintura presente en la Bienal. Las referencias universales, también necesarias, las poseen y las tienen en sus manos los críticos visitentes, a quienes reitero la bienvenida y expreso pl agrado y honor que sentimos los venezolanos por tenerlos entre nosotros.